

# El libro de Daniel - Número ciento veintidós

*La revelación de la verdad: un viaje a través de Daniel 11 y la sacudida del pueblo de Dios*

Jeff Pippenger  
2024-03-07

Cuando la luz de Daniel, capítulo once, versículos 40 al 45, fue desellada en el tiempo del fin en 1989, los enemigos de la verdad opusieron resistencia, lo que permitió que Dios revelara verdades para defender las premisas básicas del pasaje del libro de Daniel que luego se convirtió en el tema y el foco de los ataques de Satanás. Esa controversia entre la verdad y el error en esa historia fue utilizada por el Espíritu Santo para identificar ciertas reglas proféticas que aumentarían aún más el conocimiento que había sido desellado y que en adelante pondría a prueba a la generación final de la historia de la Tierra. Hemos estado considerando las “aplicaciones triples de la profecía” e identificando esas aplicaciones como una regla principal que fue revelada a partir del proceso de resistencia que presentó Satanás durante aquellos días. Ese proceso controvertido es identificado como el “zarandeo” por la hermana White.

"Se me señaló la providencia de Dios entre Su pueblo y se me mostró que toda prueba efectuada por el proceso refinador y purificador sobre los cristianos profesos demuestra que algunos resultan ser escoria. El oro fino no siempre aparece. En toda crisis religiosa, algunos caen bajo la tentación. La sacudida de Dios se lleva a multitudes como hojas secas. La prosperidad multiplica una masa de profesantes. La adversidad los depura, sacándolos de la iglesia. Como clase, sus espíritus no se mantienen firmes con Dios. Salen de entre nosotros porque no son de los nuestros; porque cuando por causa de la palabra surge tribulación o persecución, muchos se ofenden." Testimonios, volumen 4, 89.

El "sacudimiento" se produce cuando la verdad es desellada por el León de la tribu de Judá y posteriormente introducida.

Pregunté el significado de la sacudida que había visto, y se me mostró que sería causada por el testimonio directo suscitado por el consejo del Testigo Fiel a los Laodicenses. Esto tendrá su efecto en el corazón de quien lo reciba y lo llevará a levantar el estandarte y proclamar la verdad pura. Algunos no soportarán este testimonio directo. Se levantarán contra él, y esto es lo que causará una sacudida entre el pueblo de Dios. Primeros Escritos, 271.

La introducción de la "verdad" siempre provoca una sacudida, y la verdad que fue desellada en 1989 hizo precisamente eso. Uno de los beneficios de la resistencia levantada contra la verdad fue el desarrollo de un conjunto de reglas para establecer el aumento del conocimiento a lo largo de los años que siguieron a 1989. El desarrollo de esas reglas es paralelo al desarrollo de un conjunto de reglas en el período de los milleritas. Todas las aplicaciones triples de la profecía bíblica contribuyen a la claridad de los acontecimientos de los últimos días.

Las aplicaciones triples de Roma y Babilonia establecen la relación entre la mujer y la bestia que ella monta y sobre la que reina durante la historia de la crisis de la ley dominical, que es también la historia del juicio ejecutivo de Dios sobre la ramera de Babilonia.

Las tres aplicaciones de "el mensajero que prepara el camino para el Mensajero del Pacto" y de "Elías" identifican la obra y el mensaje en los dos períodos que ilustran el cierre del tiempo de gracia en los últimos días. El primer período comienza con la primera voz de Apocalipsis capítulo dieciocho, que representa el comienzo del juicio investigador de los vivos para el adventismo laodicense, y el último período comienza con la segunda voz de Apocalipsis capítulo dieciocho, que representa el juicio ejecutivo de la ramera de Babilonia.

Las aplicaciones triples de Roma y Babilonia representan la historia externa del pueblo de Dios del tiempo del fin, mientras que las aplicaciones triples de Elías y del mensajero que prepara el camino representan la historia interna del pueblo de Dios del tiempo del fin. La aplicación triple de los tres Ayes identifica el mensaje que recorre ambos períodos que, juntos, representan el período final del juicio, el cual comienza con la casa de Dios y, después, recae sobre los que están fuera de la casa de Dios. Los tres Ayes identifican que el Islam es el mensaje de la lluvia tardía, y también el instrumento de juicio que Dios emplea para aquellos que imponen la adoración del sol a toda la humanidad. El cierre del juicio representa "los días de la venganza de Dios", tanto sobre su iglesia apóstata como sobre los impíos fuera de su iglesia.

Cuando Jesús comenzó por primera vez Su ministerio en la iglesia de Nazaret, empleó Isaías capítulo sesenta y uno para definir Su ministerio, mensaje y obra, lo cual incluía la identificación del tiempo de la venganza de Dios. Su ministerio, mensaje y obra prefiguraron el ministerio, mensaje y obra de los ciento cuarenta y cuatro mil, pues ellos proféticamente siguen al Cordero adondequiera que Él vaya.

El Espíritu del Señor Dios está sobre mí; porque el Señor me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los mansos; me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos, y apertura de la cárcel a los presos; a proclamar el año agradable del Señor, y el día de la venganza de nuestro Dios; a consolar a todos los que lloran; a ordenar que a los que lloran en Sion se les dé hermosura en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alabanza en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío del Señor, para gloria suya. Y edificarán las ruinas antiguas, levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los desolamientos de muchas generaciones. Y extranjeros estarán y apacentarán vuestras ovejas, y los hijos del extranjero serán vuestros labradores y vuestros viñadores. Y vosotros seréis llamados sacerdotes del Señor; os dirán Ministros de nuestro Dios; comeréis las riquezas de las naciones, y en su gloria os gloriaréis. Isaías 61:1-6.

Jesús fue ungido en su bautismo, y ese hito tipifica el 11 de septiembre de 2001, cuando la unción del Espíritu Santo comenzó a descender sobre quienes reconocieron que el derramamiento de la lluvia tardía en los últimos días había sido tipificado por la historia de los milleritas, que eran las ruinas antiguas que los ciento cuarenta y cuatro mil volverían a edificar, una vez que regresaran a las sendas antiguas de Jeremías.

El mensaje de la justicia de Cristo proveniente de la rebelión de 1888 volvió a convertirse en verdad presente, y el mensaje de la rebelión de 1888 consistía en la buena nueva que tiene el poder de vendar los corazones quebrantados, pero que es incapaz de abrir los corazones endurecidos de los que tienen ojos para ver, pero no perciben, y oídos para oír, pero no entienden. El mensaje de la justicia de Cristo proveniente de la rebelión de 1888 fue también el mensaje a Laodicea, que entonces llegó de nuevo para abrir la puerta de la cárcel de los que eran cautivos del pecado, por Aquel que tiene el poder de abrir las puertas que nadie puede abrir y cerrar las puertas que nadie puede cerrar.

El 11 de septiembre de 2001, aquellos a quienes les correspondía presentar esas buenas nuevas también debían proclamar el año agradable del Señor y el día de la venganza de Dios. El año de la aceptación del Señor también comenzó en ese momento, y Él está plenamente dispuesto a aceptar el arrepentimiento de un laodicense, hasta que llegue el día de la venganza de Dios con la inminente ley dominical en los Estados Unidos. Entonces su venganza se manifestará sobre una iglesia que rehusó conocer el tiempo de su visitación, y simultáneamente comienza el juicio progresivo sobre la ramera de Babilonia.

En el día de Su aceptación, Él promete consolar a todos los que lloran, y aquellos que lloran en Jerusalén están ilustrados en Ezequiel capítulo nueve. Su consuelo es realizado por medio del Consolador, mediante la recepción del mensaje de la lluvia tardía que entonces está siendo derramado sobre ellos. Pero solo si reconocen la lluvia. Una vez que poseen al Consolador y llevan a cabo la obra de reedificar los antiguos lugares desolados, mediante la metodología de “línea sobre línea”, que está ilustrada en el pasaje de Isaías como la obra de colocar la línea de la profecía que representa la desolación de la historia sagrada sobre otra línea de profecía que ilustra una desolación. En esa obra levantan las desolaciones de muchas generaciones. Entonces los “extranjeros” responderán a los que lloran, quienes son levantados como estandarte, para que los extranjeros lo vean.

La proclamación de Cristo de Su obra y ministerio, tal como se expone en el capítulo sesenta y uno de Isaías, es la obra y el ministerio de los ciento cuarenta y cuatro mil. Esa obra ha sido ilustrada en los movimientos de reforma sagrados, y en 1989 llegó el tiempo del fin que todos los anteriores “tiempos del fin” habían prefigurado. Así como un versículo, Daniel, capítulo ocho, versículo catorce, fue identificado como el fundamento y pilar central del movimiento milerita, el versículo que es el fundamento y pilar central del movimiento de Future for America es Daniel, capítulo once, versículo cuarenta. Para los mileritas, la luz del pilar central fue representada como la luz de la visión del río Ulai, y para el movimiento de Future for America la luz del pilar central fue representada como la luz de la visión del río Hiddekel.

“La luz que Daniel recibió de Dios fue dada especialmente para estos últimos días. Las visiones que vio a las orillas del Ulai y del Hiddekel, los grandes ríos de Sinar, están ahora en proceso de cumplimiento, y todos los acontecimientos predichos pronto se cumplirán.”  
Testimonios para los Ministros, 112.

La luz de ambas visiones, representadas por los dos ríos, está entrelazada y se cumple en los últimos días. Su "vínculo" mutuo representa la combinación de lo humano y lo divino, que es el mensaje que la Hermana White identifica repetidamente como el mensaje de Cristo, en el contexto de que la humanidad combinada con la divinidad no peca. Los dos ríos representan ese mismo vínculo.

Nada menos que la obediencia perfecta puede cumplir con la norma de lo que Dios exige. Él no ha dejado indefinidas Sus exigencias. No ha mandado nada que no sea necesario para llevar al ser humano a la armonía con Él. Debemos mostrar a los pecadores Su ideal de carácter y llevarlos a Cristo, por cuya gracia solamente puede alcanzarse este ideal.

El Salvador tomó sobre sí las debilidades de la humanidad y vivió una vida sin pecado, para que los hombres no temieran que, a causa de la debilidad de la naturaleza humana, no pudieran vencer. Cristo vino para hacernos 'participantes de la naturaleza divina', y su vida declara que la humanidad, unida a la divinidad, no comete pecado.

El Salvador venció para mostrar al hombre cómo puede vencer. Cristo enfrentó todas las tentaciones de Satanás con la Palabra de Dios. Al confiar en las promesas de Dios, recibió poder para obedecer los mandamientos de Dios, y el tentador no pudo obtener ventaja alguna. Ante cada tentación, su respuesta era: 'Escrito está.' Así, Dios nos ha dado su Palabra con la cual resistir el mal. Nos pertenecen promesas grandísimas y preciosas, para que por medio de ellas 'lleguemos a ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia.' 2 Pedro 1:4.

Di al tentado que no mire a las circunstancias, a la debilidad propia ni al poder de la tentación, sino al poder de la Palabra de Dios. Toda su fuerza es nuestra. "Tu palabra", dice el salmista, "he guardado en mi corazón, para no pecar contra ti." "Por la palabra de tus labios me he guardado de los senderos del destructor." Salmos 119:11; 17:4. El Ministerio de Curación, 181.

El aumento del conocimiento en 1798 y en 1989 representó un desellamiento de la Palabra profética de Dios. Su Palabra provee el poder para vencer como Él venció, y "Su vida declara que la humanidad, combinada con la divinidad, no comete pecado". La visión del río Ulai es la visión marah de Su aparición, que está representada por la profecía de los dos mil trescientos días. La visión del río Hiddekel es la visión chazon de la historia profética, que está representada por la profecía de los dos mil quinientos veinte años. La visión marah representa la divinidad y la visión chazon representa la humanidad.

Ambos ríos de la antigua Sinar, es decir, el Ulai y el Hiddekel, conocidos hoy como el Tigris y el Éufrates, finalmente confluyen en la vía fluvial del Shatt al-Arab en el sur de Irak, y luego el Shatt al-Arab desemboca en el golfo Pérsico. Jesús emplea lo físico y lo natural para representar lo espiritual, y las visiones asociadas con los dos ríos que ahora están en proceso de cumplimiento representan un vínculo entre lo humano y lo divino que ocurre mientras alcanzan la culminación de su viaje hacia el mar. Esta verdad se establece al comienzo de las dos profecías que están representadas por las dos visiones de Daniel, capítulo ocho, versículos trece y catorce. Una visión es la pregunta, la otra es la respuesta, y lógicamente no pueden separarse.

La visión de la humanidad, que identifica el hollamiento del santuario y de la hueste, comenzó en el año 677 a. C., y la visión de la divinidad, que identifica la aparición de Cristo, comenzó en el año 457 a. C. La vinculación de la divinidad y la humanidad está representada por los doscientos veinte años que conectan los dos puntos de partida de ambas visiones. Doscientos veinte es un símbolo de "la vinculación de la humanidad con la divinidad", y también se representa en el vínculo entre el aumento del conocimiento en el tiempo del fin en 1798 y el aumento del conocimiento en el tiempo del fin en 1989.

El mensaje formalizado derivado del aumento del conocimiento en 1798 fue presentado por primera vez por Miller en 1831 (y luego en el periódico Vermont Telegraph en 1833). 1831 es doscientos veinte años después de la publicación de la Biblia del Rey Jacobo en el año 1611. La Biblia del Rey Jacobo representaba un documento en dos partes: el Antiguo y el Nuevo Testamento. El inicio y el final de los doscientos veinte años "vincularon" una publicación divina con una publicación humana. La información de la publicación humana se derivó de la luz divina que fue desellada en el tiempo del fin, en 1798, y luego se formalizó mediante la obra de un instrumento humano, que había comenzado a publicarla en 1831. Era una publicación divina, con un mensaje divinamente sellado, que luego fue desellado por la humanidad y posteriormente presentado por un instrumento humano. La palabra hebrea traducida como "publicar" en la palabra de Dios significa llamar, clamar (a), (ser) famoso, huésped, invitar, mencionar, poner nombre, predicar, proclamar, pronunciar, publicar. Miller comenzó a publicar su mensaje en 1831; luego, en 1833, fue literalmente publicado en el Vermont Telegraph.

El mensaje formalizado derivado del aumento del conocimiento en 1989 se publicó por primera vez en 1996 (en la revista The Time of the End), doscientos veinte años después de la publicación de los dos documentos sagrados conocidos como la Declaración de Independencia en 1776 (y posteriormente la Constitución de los Estados Unidos) en 1789. El comienzo y el final de los doscientos veinte años vinculan la divinidad con la humanidad, y lo hacen a través de la publicación de los dos documentos divinos, comenzando en 1776. Cuando el libro de Daniel fue desellado en el tiempo del fin en 1989, el mensaje formalizado que había sido producido mediante la obra de un instrumento humano fue publicado en 1996. La secuencia fue una publicación divina, luego un desellamiento y luego una publicación humana.

En ambos tiempos del fin se identifican los tres pasos de la verdad. Ambos comienzan con una publicación divina como primer paso, y una publicación humana que explica un mensaje divino es el último paso. El paso intermedio es cuando el León de la tribu de Judá abre los sellos del mensaje divino para esa historia en particular, y después selecciona un instrumento humano para recoger la luz que fue desellada del documento divino. Cuando ocurre el desellamiento, se manifiesta la rebelión de los impíos que no comprenden el aumento del conocimiento. Así, una publicación divina está representada por la primera letra del alfabeto hebreo, el aumento del conocimiento está representado por la decimotercera letra, donde se manifiesta la rebelión, y la publicación humana del mensaje divino especial para esa historia es la última letra del alfabeto hebreo, y tomadas en conjunto las tres letras significan "verdad".

Las visiones de los ríos Ulai e Hiddekel que ahora están en proceso de cumplirse indican que, en los últimos días, el aumento del conocimiento procedente de ambos ríos se unirá para demostrar que la divinidad unida a la humanidad no peca. Daniel recibió la visión que representa la aparición de Cristo al concluir la profecía de dos mil trescientos años en 1844, cuando estaba junto al río Ulai.

Y vi en visión; y sucedió que, cuando vi, estaba en Shushan, en el palacio, que está en la provincia de Elam; y vi en visión, y estaba junto al río de Ulai. Daniel 8:2.

Daniel recibió la visión que representa la visión de los dos mil quinientos veinte años de historia profética mientras estaba junto al río Hidekel.

Y en el día veinticuatro del primer mes, cuando estaba yo a la orilla del gran río, que es Hiddekel. Daniel 10:4.

Posteriormente, Gabriel identificó el propósito de la visión chazon del río Hiddekel en el versículo catorce.

Ahora he venido para darte a entender lo que acontecerá a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para muchos días todavía. Daniel 10:14.

La visión dada junto al río Ulai identifica la "aparición" de Cristo (divinidad) cuando Él vino de repente a su templo el 22 de octubre de 1844. Representó la "divinidad" entrando en el templo de los milleritas (humanidad) en esa fecha, porque el Día de la Expiación, es decir, el día de "at-one-ment", representa la combinación de la divinidad con la humanidad. La visión dada junto al río Hiddekel identifica lo que le sucederá al pueblo de Dios (humanidad) en los postreros días.

El comienzo de la visión de la "aparición" fue el año 457 a. C., doscientos veinte años después del período profético que identifica el pisoteo del santuario y de la hueste, que comenzó en 677 a. C. El final de los doscientos veinte años que estaban vinculados entre sí en el punto de partida de las dos visiones fue señalado por el Maravilloso Numerador, quien también es el Maravilloso Lingüista en Habacuc 2:20.

Pero el Señor está en su santo templo: que toda la tierra guarde silencio delante de él. Habacuc 2:20.

El vínculo entre la humanidad y la divinidad, representado al principio por los puntos de partida de las dos profecías, fue identificado en el final común de ambas por el capítulo y el versículo que describían la aparición de la divinidad entrando súbitamente en el templo que Él había construido durante los cuarenta y seis años que comenzaron en el tiempo del fin en 1798 y terminaron cuarenta y seis años después, el 22 de octubre de 1844.

¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno profana el templo de Dios, Dios lo destruirá; porque el templo de Dios es santo, y ese templo sois vosotros. 1 Corintios 3:16, 17.

El 22 de octubre de 1844, de acuerdo con la visión de la "aparición", Habacuc reconoció que el Señor estaba en su santo templo. Él había erigido el templo que había sido destruido y hollado durante dos mil quinientos veinte años, en cuarenta y seis años.

Y háblale, diciendo: Así dice el Señor de los ejércitos: He aquí el hombre cuyo nombre es EL RENUENO; y brotará de su lugar, y edificará el templo del Señor. Él mismo edificará el templo del Señor; y llevará la gloria, y se sentará y gobernará en su trono; y será sacerdote en su trono; y el consejo de paz estará entre ambos. Y las coronas serán para Helem, para Tobías, para Jedaías y para Hen, hijo de Sofonías, como memorial en el templo del Señor. Y los que están lejos vendrán y edificarán en el templo del Señor, y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Y esto acontecerá, si obedecéis diligentemente la voz del Señor vuestro Dios. Zacarías 6:12-15.

En Juan 2:20, después de que Cristo hubo limpiado el templo, lo cual, según la hermana White, fue un cumplimiento de Malaquías capítulo tres, como también lo fue el 22 de octubre de 1844, el Mensajero del Pacto vino súbitamente a su templo.

Jesús respondió y les dijo: Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré. Entonces los judíos dijeron: Cuarenta y seis años se tardó en construir este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días? Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Juan 2:19-20.

En cumplimiento de Malaquías capítulo tres, Cristo vino repentinamente a su templo cuando purificó el templo al comienzo de su ministerio en Juan capítulo dos, lo cual tipificó el 22 de octubre de 1844. La purificación del templo por Cristo en Juan capítulo dos, y el 22 de octubre de 1844, fueron un cumplimiento de Malaquías capítulo tres. En Juan capítulo DOS y versículo VEINTE, se nos informa que el templo humano había sido erigido en cuarenta y seis años, y el templo divino fue levantado en tres días. El templo humano solo se convierte en el "santo templo" de Habacuc cuando la divinidad entra repentinamente en él, como sucedió el 22 de octubre de 1844, porque la divinidad combinada con la humanidad no peca. Las visiones de los dos grandes ríos de Sinar representan la verdad de que la humanidad combinada con la divinidad no peca.

Continuaremos nuestra consideración del versículo cuarenta del capítulo once de Daniel en el próximo artículo.

Vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. 1 Pedro 2:5.